SANTUARIO ARQUIDIOCESANO
SEÑOR DE LA DIVINA MISERICORDIA
SURCO

HORA SANTA – JUEVES 14.03.24
EL ALMA PECADORA

«Hoy, durante una conversación más larga, el Señor me dijo: ***Cuánto deseo la salvación de las almas…. deseo derramar Mi vida divina en las almas humanas y santificarlas, con tal de que quieran acoger Mi gracia. Los más grandes pecadores llegarían a una gran santidad si confiaran en Mi misericordia».***
(Santa Faustina – Diario, 1784)

CANTO INICIAL
ADORO TE DEVOTE (Latín)

Adoro te devote,
latens Deitas
Quae sub his figuris
vere latitas
Tibi se cor meum
totum subiicit
Quia te contemplans
totum deficit.

Visus, tactus, gustus
in te fallitur
Sed auditu solo
tuto creditur
Credo quidquid dixit
Dei Filius
Nil hoc verbo
Veritatis verius.

In cruce latebat
sola Deitas
At hic latet simul
et humanitas
Ambo tamen credens
atque confitens
Peto quod petivit
latro paenitens.

Plagas, sicut Thomas,
non intueor
Deum tamen meum
te confiteor.

Fac me tibi semper
magis credere
In te spem habere,
te diligere.

O memoriale
mortis Domini
Panis vivus, vitam
praestans homini
Praesta meae menti
de te vivere
Et te illi semper
dulce sapere.

Pie pellicane,
Iesu Domine
Me immundum munda
tuo sanguine
Cuius una stilla
salvum facere
Totum mundum quit ab
omni scelere.

Iesu, quem velatum
nunc aspicio
Oro fiat illud
Quod tam sitio
Ut te revelata
cernens facie
Visu sim beatus
tuae gloriae. Amén.

ADORO TE DEVOTE
(Castellano)

Te adoro con devoción, Dios escondido,
oculto, verdaderamente, bajo estas apariencias.
A Ti se somete mi corazón, por completo,
y se rinde, totalmente, al contemplarte.

Al juzgar de Ti, se equivocan la vista, el tacto,
el gusto; pero basta el oído para creer con firmeza.
Creo todo lo que ha dicho el Hijo de Dios,
nada es más verdadero que esta palabra de verdad.

En la Cruz se escondía sólo la Divinidad;
pero aquí se esconde también la Humanidad.
Sin embargo, creo y confieso ambas cosas
y pido lo que pidió aquel ladrón arrepentido.

No veo las llagas como las vio Tomás;
pero confieso que eres mi Dios.
Haz que yo crea más y más en Ti,
que en Ti espere y que te ame.

¡Memorial de la muerte del Señor!
Pan vivo, que das vida al hombre,
concede a mi alma que de Ti viva
y que siempre saboree tu dulzura.

Señor Jesús, Pelícano bueno,
límpiame a mí, inmundo, con tu Sangre,
de la que una sola gota puede liberar,
de todos los crímenes, al mundo entero.

Jesús, a quien ahora veo oculto, te ruego
que se cumpla lo que tanto ansío,
que, al mirar tu rostro, cara a cara,
sea yo feliz viendo tu gloria.
Amén.

Monitor: Hermanos, iniciamos esta Hora Santa postrándonos antes Jesús Sacramentado y elevando, todos juntos, la siguiente oración:

Señor mío, Jesucristo, que, por el amor que tienes a los hombres, estás de noche y de día en este sacramento, todo lleno de piedad y de amor, esperando, llamando y recibiendo a todos cuantos vienen a visitarte: yo creo que estás presente en el Santísimo Sacramento del altar, te adoro desde el abismo de mi nada y te doy gracias por todos los favores que me has hecho, especialmente, por haberme dado, en este sacramento, tu Cuerpo, tu Sangre, tu Alma y tu Divinidad; por haberme concedido como abogada a tu Santísima Madre, la Virgen María y por haberme llamado a visitarte, en este lugar santo.

Adoro tu amantísimo Corazón y deseo adorarlo por tres fines:

- *el primero, agradeciendo tu presencia entre nosotros;*
- *el segundo, para reparar por todas las ofensas que has recibido en este sacramento;*
- *el tercero, porque, en esta visita, deseo adorarte en nombre de mis hermanos que se han olvidado de Ti.*

Jesús mío, te amo con todo mi corazón. Me duele haberte ofendido tantas veces. Ayúdame a cambiar.

Contando con tu gracia, me consagro todo a ti. Te entrego mi voluntad, mis afectos, mis deseos y todo cuanto me pertenece. De hoy en adelante, Señor, haz de mí y de mis cosas cuanto te agrade. ***Lo que yo quiero y te pido es tu santo amor, la perfecta obediencia a tu santísima voluntad, y la perseverancia final****.*

Te pido, Señor, por las almas del purgatorio, especialmente las más devotas de este Santísimo Sacramento, y te ruego por todos los pobres pecadores. En fin, amado Salvador mío, uno todos mis afectos y deseos con los de tu amorosísimo Corazón, y así unidos los ofrezco a tu Eterno Padre y le pido, en tu nombre, que por tu amor los acepte y atienda benignamente. Amén.

Monitor: Hermanos, sin la acción del Espíritu Santo no podemos ser personas de oración. Es el Espíritu Santo quien nos mueve a la oración, en sus diversas formas: la adoración, la alabanza, la acción de gracias y la petición. Por ello, ahora vamos a invocar al Espíritu Santo, Señor y dador de vida, cantando.

VENI CREATOR SPIRITUS
(Latín)

Veni Creator Spiritus
mentes tuorum visita
imple superna gratia
quae tu creasti, pectora.

Qui diceris Paraclitus
altíssimi donum Dei
fons vivus, ignis, caritas
et spiritalis unctio.

Tu septiformis munere
dígitus paternae déxterae
tu rite promissum Patris
sermóne ditans guttura.

Accende lumen sensibus
infunde amórem córdibus
Infirma nostri corporis
virtute firmans perpeti.

Hostem repéllas longius
pacemque dones protinus
ductore sic te praevio
vitemus omne noxium.

Per te sciámus da Patrem
noscamus atque Filium
teque utriúsque Spiritum
credamus omni tempore.

Deo Patri sit gloria
et Filio qui a mortuis
surrexit ac Paraclito
in saeculorum saecula.
Amen

VEN, ESPÍRITU CREADOR
(Castellano)

Ven, Espíritu Creador,
visita las almas de tus fieles
y llena, de la divina gracia,
los corazones que Tú mismo creaste.

Tú eres nuestro Consolador,
don de Dios Altísimo,
fuente viva, fuego, caridad
y espiritual unción.

Tú derramas, sobre nosotros, los siete dones;
Tú, el dedo de la mano de Dios;
Tú, el prometido del Padre;
Tú, que pones en nuestros labios
los tesoros de tu Palabra.

Enciende con tu luz nuestros sentidos;
infunde tu amor en nuestros corazones;
y, con tu perpetuo auxilio,
fortalece nuestra débil carne.

Aleja de nosotros al enemigo,
danos pronto la paz,
sé Tú mismo nuestro guía y,
puestos bajo tu dirección,
evitaremos todo lo nocivo.

Por Ti, conozcamos al Padre
y, también, al Hijo;
y que, en Ti, Espíritu de entrambos,
creamos en todo tiempo.

Gloria a Dios Padre,
y al Hijo que resucitó,
y al Espíritu Consolador,
por los siglos infinitos.
Amén.

CORONILLA DE REPARACIÓN AL CORAZÓN EUCARÍSTICO

Monitor: Utilizando un Rosario común, nos unimos en el rezo de la Coronilla de reparación, por todos los agravios que hemos cometido contra el Corazón Eucarístico de Jesús.

Señal de la cruz

En el nombre del Padre, y del Hijo,
y del Espíritu Santo. Amén.

Padre Nuestro

Padre nuestro que estás en el Cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga a nosotros tu Reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el Cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
perdona nuestras ofensas
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden,
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.
Amén.

Ave María

Dios te salve, María,
llena eres de gracia;
el Señor es contigo.
Bendita Tú eres entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte.
Amén.

Credo

Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia
del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los Cielos y está sentado
a la derecha de Dios, Padre Todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna.
Amén.

Antes de iniciar cada decena (en las cuentas del Padre Nuestro), rezamos lo siguiente:

Todos: *Santísima Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo, os adoro profundamente; os ofrezco el Preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo presente en todos los Tabernáculos del mundo, en reparación de los ultrajes, de los sacrilegios y de las indiferencias con los cuales es ofendido; por los méritos infinitos del Sagrado Corazón de Jesús y del Corazón Inmaculado de María os pido por la conversión de los pobres pecadores.*

En cada cuenta de la decena (en las cuentas del Ave María), rezamos lo siguiente:

Guía: *Dios mío yo creo, adoro, espero y os amo.*
Todos: *Y os pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no os aman.*

Al finalizar cada decena (en lugar del Gloria), se dirá lo siguiente:
Guía: *Por siempre sea adorado,*
Todos: *mi Jesús Sacramentado.*

Al finalizar las 5 (cinco) decenas de la Coronilla, se repite, 3 (tres) veces, lo siguiente:
Guía: *Corazón agonizante de Jesús:*
Todos: *Reparo toda irreverencia contra vuestro Corazón Eucarístico. Amén.*

Señal de la cruz
En el nombre del Padre, y del Hijo,
y del Espíritu Santo. Amén

Monitor: Cantamos

QUÉDATE, SEÑOR, CONMIGO

Quédate, Señor, conmigo,
quédate en mi corazón,
quédate que soy tu amigo,
quédate, Señor, en mí. (BIS)

Ayúdame a caminar,
por los caminos del amor,
ayúdame a continuar,
en esta lucha, por vivir.

Quédate, Señor, conmigo,
quédate en mi corazón,
quédate que soy tu amigo,
quédate, Señor, en mí. (BIS)

Enséñame a ser mejor,
cada mañana, renacer
enséñame que tu dolor,
el mío, también, ha de ser.

Quédate, Señor, conmigo,
quédate en mi corazón,
quédate que soy tu amigo,
quédate, Señor, en mí. (BIS)

SANTO EVANGELIO

Monitor: A continuación, puestos en pie, dispongamos nuestros corazones para acoger la proclamación del Santo Evangelio.

Sacerdote: El Señor esté con ustedes

Todos: Y con tu espíritu

Sacerdote: Lectura del Santo Evangelio según San Marcos

Todos: Gloria a ti, Señor.

AL FINALIZAR LA LECTURA DEL EVANGELIO

Sacerdote: Palabra del Señor

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús

REFLEXIÓN DEL EVANGELIO

DIALOGO DE DIOS MISERICORDIOSO CON EL ALMA PECADORA

(Diario, 1485)

Monitor: Esta noche, delante del Santísimo Sacramento, el Amor de los amores, a partir de un hermoso diálogo entre Jesús y el alma pecadora, tomado del Diario de Santa Faustina (numeral 1485), vamos a meditar en la importancia de experimentar la infinita misericordia de Dios, cada vez que nos alejamos de Él.

PARTE I

Jesús (Sacerdote): **No tengas miedo, alma pecadora, de tu Salvador; Yo soy el primero en acercarme a ti, porque sé que por ti misma no eres capaz de ascender hacia Mi. No huyas, hija, de tu Padre; desea hablar a solas con tu Dios de la Misericordia que quiere decirte personalmente las palabras de perdón y colmarte de Sus gracias. Oh, cuánto Me es querida tu alma. Te he asentado en Mis brazos. Y te has grabado como una profunda herida en Mi Corazón.**

El alma (Lector 1): Señor, oigo Tu voz que me llama a abandonar el mal camino, pero no tengo ni valor ni fuerza.

Jesús (Sacerdote): **Yo soy tu fuerza, Yo te daré fuerza para luchar.**

Monitor: Meditamos unos minutos, en silencio.

Monitor: Cantamos

ORACIÓN DEL POBRE

Vengo ante Ti, mi Señor,
reconociendo mi culpa,
con la fe puesta en tu amor,
que Tú me das, como a un hijo.

Te abro mi corazón
y te ofrezco mis miserias,
despojado de mis cosas,
quiero llenarme de Ti.

Que tu Espíritu, Señor,
abrace todo mi ser,
hazme dócil a tu voz,
transforma mi vida entera. (2)

PARTE II

El alma (Lector 2): Señor, conozco Tu santidad y tengo miedo de Ti.

Jesús (Sacerdote): **¿Por qué tienes miedo, hija Mía, del Dios de la Misericordia? Mi santidad no Me impide ser misericordioso contigo. Mira, alma, por ti he instituido el trono de la misericordia en la tierra y este trono es el tabernáculo y de este trono de la misericordia deseo bajar a tu corazón. Mira, no Me he rodeado ni de séquito ni de guardias, tienes el acceso a Mí en cualquier momento, a cualquier hora del día deseo hablar contigo y deseo concederte gracias.**

Monitor: Meditamos unos minutos, en silencio.

Monitor: Cantamos

ORACIÓN DEL ABANDONO

Padre, Padre, Padre, me pongo en tus manos,
haz de mí lo que quieras, sea lo que sea.

Te doy las gracias, lo acepto todo,
con tal que tu voluntad,
se cumpla en mí y en todas tus criaturas.
No deseo nada más, Padre,
no deseo nada más.

Yo te ofrezco mi alma y te la doy
con todo el amor del que soy capaz,
porque deseo darme,
ponerme en tus manos, sin medida.

Con infinita confianza, porque Tú eres mi Padre.

PARTE III

El alma (Lector 3): Señor, temo que no me perdones un número tan grande de pecados; mi miseria me llena de temor.

Jesús (Sacerdote): **Mi misericordia es más grande que tu miseria y la del mundo entero. ¿Quién ha medido Mi bondad? Por ti bajé del cielo a la tierra, por ti dejé clavarme en la cruz, por ti permití que Mi Sagrado Corazón fuera abierto por una lanza, y abrí la Fuente de la Misericordia para ti. Ven y toma las gracias de esta fuente con el recipiente de la confianza. Jamás rechazaré un corazón arrepentido, tu miseria se ha hundido en el abismo de Mi misericordia. ¿Por qué habrías de disputar Conmigo sobre tu miseria? Hazme el favor, dame todas tus penas y toda tu miseria y Yo te colmaré de los tesoros de Mis gracias.**

Monitor: Meditamos unos minutos, en silencio.

Monitor: Cantamos

DIVINA MISERICORDIA

¡Oh, Jesús, eres Divina Misericordia! (3)
Sumérgeme en la fuente de tu corazón.

Tú conoces mis pensamientos.
Tú sabes bien de mis intenciones.
Tú reconoces bien mis miserias.
¡Sáname con tu infinita Misericordia!

¡Oh, mi Jesús! Yo quiero estar
en el centro mismo de tu gran amor.
Sumérgeme, sumérgeme,
en la fuente de tu Misericordia. (BIS)

PARTE IV

El alma (Lector 4): Con tu bondad has vencido, oh Señor, mi corazón de piedra; heme aquí acercándome con confianza y humildad al tribunal de Tu misericordia, absuélveme Tu Mismo por la mano de Tu representante. Oh Señor, siento que la gracia y la paz han fluido a mi pobre alma. Siento que Tu misericordia, Señor, ha penetrado mi alma en su totalidad. Me has perdonando más de cuanto yo me atrevía esperar o más de cuanto era capaz de imaginar. Tu bondad ha superado todos mis deseos. Y ahora Te invito a mi corazón, llena de gratitud por tantas gracias. Había errado por el mal camino como el hijo prodigo, pero Tú no dejaste de ser mi Padre. Multiplica en mí Tu misericordia, porque ves lo débil que soy.

Jesús (Sacerdote): **Hija, no hables más de tu miseria, porque Yo ya no Me acuerdo de ella. Escucha, niña Mía, lo que deseo decirte: estréchate a Mis heridas y saca de la fuente de la vida todo lo que tu corazón pueda desear. Bebe copiosamente de la fuente de la vida y no pararás durante el viaje. Mira el resplandor de Mi misericordia y no temas a los enemigos de tu salvación. Glorifica Mi misericordia.**

Monitor: Meditamos unos minutos, en silencio.

Monitor: Cantamos

PADRE, VUELVO A TI

Querido Padre,
cansado vuelvo a Ti,
haz que conozca el don de tu amistad;
vivir, por siempre, el gozo del perdón
y, en Tu presencia,
tu fiesta celebrar.

Pongo, en tus manos,
mis culpas, oh Señor,
estoy seguro que eres siempre fiel;
dame la fuerza, para poder andar
buscando, en todo,
hacer Tu voluntad.

Padre, yo busco tu amor,
Padre, vuelvo a Ti.
mira, que tu hijo soy.
Padre, vuelvo a Ti. (BIS)

ORACIÓN FINAL (Todos)

Jesús, Verdad Eterna, Vida nuestra, Te suplico e imploro Tu misericordia para los pobres pecadores. Dulcísimo Corazón de mi Señor, lleno de piedad y de misericordia insondable, Te suplico por los pobres pecadores.

Oh Sacratísimo Corazón, Fuente de Misericordia de donde brotan rayos de gracias inconcebibles sobre toda la raza humana. Te pido luz para los pobres pecadores.

Oh Jesús, recuerda Tu amarga Pasión y no permitas que se pierdan almas redimidas con tan Preciosa, Santísima Sangre Tuya. Oh Jesús, cuando considero el alto precio de Tu Sangre, me regocijo en su inmensidad porque una sola gota habría bastado para salvar a todos los pecadores. Aunque el pecado es un abismo de maldad e ingratitud, el precio pagado por nosotros jamás podrá ser igualado.

Por lo tanto, haz que cada alma confíe en la Pasión del Señor y que ponga su esperanza en Su misericordia. Dios no le negará su misericordia a nadie. El cielo y la tierra podrán cambiar, pero jamás se agotará la misericordia de Dios. ¡Oh, que alegría arde en mi corazón, cuando contemplo Tu bondad inconcebible, oh Jesús mío! Deseo traer a todos los pecadores a Tus pies para que glorifiquen Tu misericordia por los siglos de los siglos. Amén.
(Diario, 72)

RESERVA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

TANTUM ERGO **(Latín)**	**TANTUM ERGO** **(Castellano)**
Tantum ergo *sacramentum* *veneremur cernui* *et antiquum* *documentum* *novo cedat ritui* *praestet fides* *supplementum* *sensuum defectui.*	Tan sublime Sacramento, veneremos de rodillas, la antigua Ley ceda el puesto, al nuevo rito; la fe supla la incapacidad de los sentidos.
Genitori, genitoque *laus et iubilatio* *salus, honor, virtus* *quoque* *sit et benedictio* *procedenti ab utroque* *compar sit laudatio.* *Amen.*	Al Padre y al Hijo sean dadas alabanzas y júbilo, gloria, honor, poder y bendiciones; al que del uno y del otro procede, una gloria igual sea dada. Amén

Sacerdote: Les diste el pan del cielo.

Todos: Que contiene, en sí, todo deleite.

Sacerdote: Oh Dios, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu Pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de Tu Cuerpo y de Tu Sangre, que experimentemos constantemente, en nosotros, el fruto de Tu Redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén

BENDICIÓN

ALABANZAS DE DESAGRAVIO

(Repetir cada invocación)

Bendito sea Dios.

Bendito sea su Santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo,
verdadero Dios y verdadero hombre.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús,
en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo, Paráclito.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios,
María Santísima.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios, en sus ángeles y en sus Santos.
Amén.

PANIS ANGELICUS
(Latín)

Panis angelicus
fit panis hominum;
Dat panis coelicus
figuris terminum:
O res mirabilis!
manducat Dominum
Pauper, servus,
et humilis.

Te trina Deitas
unaque poscimus:
Sic nos tu visita,
sicut te colimus;
Per tuas semitas
duc nos quo tendimus,
Ad lucem quam
inhabitas.
Amen.

PANIS ANGELICUS
(Castellano)

El pan de los ángeles
se convierte en pan de
los hombres;
El pan del cielo termina
con todas las
prefiguraciones:
¡Oh, cosa admirable!
se alimentan del Señor
los pobres, los siervos y
los humildes.

Te rogamos,
Dios, uno en tres,
que así vengas a
nosotros, como a ti te
damos culto.
Por tus caminos
guíanos adonde
anhelamos,
a la luz en la que
moras. Amén.

Monitor: Hermanos, ¡gracias por su participación! Los esperamos el próximo jueves, a las 7.45pm, para orar, en comunidad, ante Jesús Sacramentado.